

LA TERTULIA.

Periódico semanal de literatura y de artes.

NUEVA SESION

DEL Sr. ALVAREZ MIRANDA.

En la noche del pasado domingo, y en uno de los salones de la Academia de Nobles Artes, tuvo lugar la segunda sesion de improvisaciones hechas por el Sr. D. Vicente Alvarez Miranda, de quien ya hemos hablado largamente en las columnas de LA TERTULIA. Empezó el acto por la lectura de un excelente discurso en quintillas, en el cual intentó probar el distinguido improvisador que el bello sexo gaditano escedia en hermosura y otras ventajosas cualidades al de otras naciones. Este rasgo de fina galanteria no pudo menos de ser perfectamente acogido por el auditorio. A esto se juntaba tambien la facilidad y elegancia con que estaban versificadas las quintillas.

Muchas glosas fueron propuestas al Sr. Alvarez Miranda, y casi todas respondidas por este apreciable poeta. Sin duda alguna en esta segunda sesion estuvo aun mas inspirado que en la primera, no obstante que en esta tampoco dejó de estar feliz, segun tuvimos ya ocasion de manifestar al público.

Quisiéramos ofrecer á nuestros lectores casi todas las composiciones glosadas que hizo en esta noche el Sr. Miranda porque to-

das ellas encierran muchos grados de purísimo mérito. Pero no pudiendo ser satisfechos nuestros deseos, habrán de contentarse por hoy con trasladar á las columnas de nuestro periódico aquellas glosas que únicamente han llegado á nuestras manos. Hé aquí una de ellas.

TESTO.

De las mujeres no olvida
el hombre el dulce favor,
por ser la mas tierna flor
del desierto de la vida.

GLOSA.

El que recuerda en su vida
dias de aventuras llenos,
aquellos ratos mas buenos
de las mujeres no olvida.

En estas habiendo amor,
es, como el mundo conoce,
el hombre... el supremo goce,
el hombre... el dulce favor.

Este les roba el pudor
y lo absorbe con delicia,
por ser la grata primicia,
por ser la mas bella flor.

Pero huye la edad florida,
que al tiempo nada resiste,
y queda la imágen triste
del desierto de la vida.

Habiendo manifestado el Sr. Alvarez Mi-

randa sus deseos de hacer una glosa en versos endecasilabos, uno de nuestros amigos le pidió la del primer cuartel de un famoso soneto de Lope de Vega, hecha precisamente en octava rima: cosa que por las circunstancias particulares del testo se presentaba á los ojos de todos los aficionados á la poesia como muy dificil. Pero el buen ingenio del Sr. Alvarez Miranda hizo al momento llano el camino que á todos parecia sumamente escabroso; y en prueba de ello escribió en brevísimos instantes esta glosa, que con gran placer ofrecemos á nuestros lectores.

TESTO.

Un soneto me manda hacer Violante que en mi vida me he visto en tanto aprieto: catorce versos dicen que es soneto: burla burlando van los tres delante.

GLOSA.

Sabiendo que me precio de poeta y compongo de octavas copia fuerte, y tengo acá en mi musa una completa idea de que es pròvida mi suerte: como ella se presume de discreta, y cuenta que por eso no habrá muerte, para probar mis fuerzas al instante un soneto me manda hacer Violante.

Despues que del soneto se ha enterado, y que fué, por mas señas, aplaudido, y parabienes fáciles me ha dado, metiendo á la verdad no poco ruido, exijióme, poniéndome en cuidado, otra cosa que cayo resentido; pero era tal su impertinente objeto que en mi vida me he visto en tanto aprieto.

Al cabo complací siempre á mi amada; porque en ello yo soy el que mas gano, y entonces se me muestra delicada, quitando su sonrisa mi desgano; pero luego una atroz perogrullada me pidió que dijese, y gaditano y festivo por ende, dije al reto:

catorce versos dicen que es soneto.

Tres amantes un dia presentára para darme celillos enojosa, echáudomelos todos á la cara, y haciéndose de pencas melindrosa: Con una entonacion que la pasmára saqué entonces la espada generosa, y á la voz de ¡VENGANZA POR VIOLANTE! burla burlando van los tres delante.

Discurso del Sr. Lobé.

En el antiguo colegio establecido en San Fernando, bajo la direccion de nuestro amigo el Sr. de Martinez, tuvo lugar el domingo pasado la inauguracion de la clase de comercio, puesta al cargo del muy entendido profesor don Carlos Lobé, pronunciando este un notable discurso, del cual ya han hecho mencion nuestros estimables cólegas de la plaza, y del que quisiéramos ocuparnos detenidamente si las dimensiones de nuestro periódico nos lo permitieran.

No dificil tarea seria por cierto, seguir el camino ya trillado, de considerar el comercio como el medio de acercar los pueblos mas remotos, cambiando los productos de un suelo por los de otro, manifestando cuanto contribuyen á la civilizacion las relaciones que con este motivo se entablan entre los mas lejanos paises del globo; aun cuando sean estas verdades innegables, estaban ya muy repetidas, y el Sr. Lobé intentó sin duda de dar cierta novedad á su discurso, y por cierto que lo ha conseguido presentando un cuadro biográfico é histórico, no menos curioso é importante de todas las partes del globo terrestre; cuadro que cumplia á su propósito, y que era en nuestro concepto probar que han ido ganando los paises ya en costumbres, ya en bienestar, á medida que ha tomado vuelo su comercio, sirviendo de estímulo á la industria, que nada seria sin el conocimiento de los medios de dar salida á sus productos.

¿Qué sería del trabajo, que como observa oportunamente el Sr. Lobé, es la fuente de la producción, si se acumulan en demasía sus productos por falta de circulación en los mercados? ¿Qué sería, preguntamos, de un Manchester sin un Liverpool? La abundancia de los artefactos estancados en un punto le ahogarian causando quizá mas daño que la misma escasez, y el pueblo sería casi tan pobre como si nada produjese. Podría entonces compararse á una persona que rica en oro, no le fuera dable trocarlos por aquellos artículos que ha menester á su subsistencia. Moriría en la miseria y lleno, no obstante, de aparentar riquezas. Así lo ha comprendido nuestro ilustrado amigo, al manifestar que el trabajo de nada serviría sin el comercio, así como este no existiría sin el trabajo, naciendo del consorcio de estos dos principios, la riqueza y la prosperidad pública.

No se ha limitado el Sr. Lobé á tratar la cuestion del comercio bajo estos puntos de vista; sino que ha demostrado la necesidad de que haya un justo y bien entendido equilibrio entre la producción y el consumo. Y para ello le ha sido indispensable indicar la marcha que debe seguirse en los estudios que se han de hacer y los conocimientos que deben adquirirse para lograr ser dignos agentes de mantener en su fiel la balanza con que se pesa la producción y el consumo. Y hé aqui por qué se ha propuesto el entendido profesor dividir el estudio del comercio en varios cursos, no contentándose únicamente con enseñar los cambios y la partida doble, y abrazando su curso otros ramos mas elevados y tan indispensables ó quizá mas para un buen comerciante que el mecanismo de la teneduría de libros. En este caso se hallan la historia del comercio, el conocimiento de la producción de los diversos países, la historia de la legislación mercantil estrangera, comparada con la española y otras partes de no menor importancia. Esta clase de enseñanza de comercio, es, que sepamos, completamente nueva, no solo en los pueblos de esta provincia, sino tambien en ningun otro de España, por lo tanto, el Sr. Lobé ha prestado un servicio á su país, del cual en su día reportarán los jóvenes estudiantes grandes beneficios.

FABULAS.

La verdad sospechosa.

Llevaban á enterrar dos granaderos al soldado andaluz Fermín Trigueros, embrollon sin igual, que de un balazo cayó sin menear ni pié ni brazo.
—Hola, sepultureros!
(les dijo un oficial) ¿murió ese tuno?
—Murió (contesta, de los dos el uno).
Aquí Trigueros en su acuerdo torna, y oyendo la espresion, dice con sorna:
—Lo que es por la presente, me figuro que vivo, mi teniente.
A lo cual replicó su camarada:
—No dé usted á Fermín crédito en nada. Siempre embustero fué: su fin es cierto; pero aun miente el bribon despues de muerto.
Quien falte á la verdad, con eso cuente, dirá que hay Dios, y le dirán que miente.

Uno de tantos.

Poderosos, venid: trazaros quiero la historia singular de un caballero que, *inmensamente rico*, años contó noventa y nueve y pico. Escuchad y aprended: la historia es esta.
Don Fulano de Tal nació en Almansa, comió, bebió, murió, y en paz descansa.
¿Qué pérdida, señores, tan funesta, si muero mas temprano tan laborioso y útil ciudadano!

La imagen del Amor.

A poco de casado un pintor, entusiasta de su estado, hizo un cuadro soberbio de Cupido.

Pintóle hácia una flor abalanzado,
 el rostro enardecido,
 llama vertiendo los divinos ojos
 exentos ya de la enojosa venda,
 y provocando con sus labios rojos
 el ósculo en que Amor pierde la rienda.
 Es demas advertir que la figura
 estaba en carne pura:
 los Dioses de la Grecia mentirosa
 no usaban, á la cuenta, vestidura.
 —Llega, (dijo á su esposa
 con orgullo el pintor) llégate y mira.
 Miró con interés; pero al instante
 se le tiñó de púrpura el semblante,
 bajándole confusa y vergonzosa.
 El, viéndolo, exclamó: ¿Desden te inspira
 cuadro que pasará por un modelo?
 ves que falta al Amor alguna cosa?
 Respondió la muger: Le falta un velo.

La rosa amarilla.

Amarilla volviósse
 la rosa blanca,
 por envidia que tuvo
 de la encarnada.
 Teman las niñas
 convertirse de blancas
 en amarillas.

El abanico.

Para ocultar el rostro
 enrojecido,
 á las niñas dió Venus
 el abanico.
 Ciertas y ciertas
 cubren con él la falta
 de la vergüenza.

JUAN EUGENIO HARTZENDUSCH.

Sobre el Dr. Frank.

(CONCLUSION.)

El articulista me ha criticado los síntomas en los cuales he dado una imágen muy exacta de los coléricos, de tal manera que las personas mas estrañas á la ciencia pueden conocer la enfermedad al primer colérico que se presentase á su vista.

Despues el critiquista se admira de que yo señale la miseria, la intemperancia y otras causas que contribuyen al desarrollo de la afeccion en un folleto popular destinado á todas las clases de la sociedad. Igualmente parece que ignora que autores de gran mérito anteponen los síntomas á las causas que ocasionan los malos.

El articulista desea probablemente que haya una sintomatologia á la manera homeopática, la que puede formarse solamente en una cabeza homeopata ó en la de un médico hipocondriaco; ó bien honrar veinte ó treinta paginas con autopsias cadavéricas, hechos repugnantes para la mayor parte de los lectores, y que debo tener mejor lugar en una obra verdaderamente científica y no popular.

¿Qué han producido estos trabajos muy interesantes para la ciencia? ¿Puedo decirme el articulista el asunto del cólera despues de tantas autopsias? nada sabemos de positivo. Broussais declara que el cólera es una inflamacion del tubo digestivo; Bouillaud una irritacion gastro-intestinal; Clot-Bey una gastro-enteritis; Magendie como una debilidad de las contracciones del corazon; Oehl como una parálisis de los intestinos; Rochoux una alteracion de la sangre; Bally y Ripaut como una afeccion linfática del aparato digestivo; así, pues, considerando tan diferentes opiniones y consultando mis observaciones, he declarado el cólera, segun mi parecer, una neuralgia, una *gastro-enteralgiu* obrando algunas veces sobre el plexus solar, ó sobre todo el nervio gran simpático, y para irradiacion sobre el centro nervioso, y en los últimos casos se produce una neuro-apoplejia fulminante, las que he observado algunas veces; en ciertos casos hay parálisis parciales; (nunca he ha-

blado de dos centros nerviosos, y esta idea ha nacido en la cabeza homeopática del articulista). Este, con arrogante ignorancia, habiendo probablemente leído muy poco y pasando su tiempo en el café, dice que la parálisis del gran simpático es una originalidad que solo á mi cabeza puede ocurrirle, «que paralizado el gran simpático es morir el hombre; tal acontece á lo menos en España;» yo admito, y añado, que tambien en Alemania y Francia y en todas partes sucede lo mismo, si la parálisis viene completa ó ataca todo el centro nervioso. *Eso es lo que yo he dicho en mi obra; y esa es la causa que varios coléricos mueren en poco tiempo; y es una prueba concluyente que el cólera es una afeccion nerviosa, pues he visto en Viena fallecer de terror á tres médicos, antes de haber observado un solo colérico, y á otras personas sucumbir por el influjo de las pasiones tristes; pareceme que el articulista tiene la cabeza muy dura é ignora que la academia de Berlin presidida por célebres médicos, como Graefe, Diffenbach, Hufland, ha aprobado mi opinion, y la ha juzgado como muy racional; Delpech, celebrado cirujano de Montpellier, señala que el asiento del cólera es el gran simpático; Foix, que es una afeccion de la prolongacion raquidiana, y el famoso Andral, el práctico mas profundo contemporáneo, segun mi opinion, considera el cólera como una enteralgia; Roche, como una enfermedad de la mucosa gastro-intestinal; hé aquí autoridades médicas casi conformes conmigo; lo cual es mas satisfactorio para mí que todos los plágios del articulista, que ha empleado muy mal sus años de estudios. Si el censor tuviese un poco mas de inteligencia y perspicacia, pudiera fácilmente adivinar, que hablándose de una afeccion nerviosa, el vocablo gastro-enteritis es un error de imprenta, pues yo corregí dos veces las pruebas, y puse siempre enteralgia; pero la corrida de toros que dieron Montes, el Chiclanero y Cúchares, trastornaron la cabeza del cajista que habia tomado el trabajo por su cuenta, y tiró el pliego sin mi última correccion. El mismo efecto produjo la velada de San Juan, pues ha tirado la página 109 y 115 antes de las páginas 108 y 112 en mi obra sobre la Andalucía. Así pues, si fuésemos á burlarnos del sábio crítico, debo decirle que*

es un gran ignorante, pues ha escrito *galvano-pintura*; por creer que el galvanismo se aplica al cuerpo como con un pincel los diferentes colores; así es, que pienso que tiene pocas ideas del galvanismo y de la *acupuntura*; pues que ademas cree, debo comprobar ante una corporacion médica, que puede evacuarse el fluido nervioso parcial y completamente, es decir, que maté á un hombre; no he leído en toda mi vida mas disparates en tan pocos renglones. ¿Qué quiere decir el autor con *galvano-pintura*, ó con la evacuacion completa del fluido nervioso? ¿No habrá observado nunca una superabundancia de dicho fluido en los calambres, convulsiones, en el meteorismo y en las afecciones nerviosas? ¿Quiere que se le saque á un hombre hasta la última gota de sangre para creer la eficacia de la sangria en caso de plétora?

Efectivamente, las ideas fisiológicas y patológicas de tan terrible esculapio *vampiro* son muy limitadas, me parece que el sol cálido de la Andalucía le ha trastornado la cabeza y se ha inflamado hasta el mas alto punto, cuando atacó la homeopatía, que parece ser su arte favorito.

Ante todas las facultades del mundo sé sostener mis opiniones; y puedo comprobar en todas las clínicas que la homeopatía es la medicina espediente. El profesor Chomel, los médicos españoles Sanchez, Rubio, Seoane, y la mayoría de los profesores mas ilustrados de España son de mi dictámen.

Jamás he comprendido como millonésimas partículas de azufre, de camómila, de arnica, pueden producir tan sorprendentes efectos. Esta doctrina médica ha recorrido ya su camino por Alemania, Italia y Francia, y diferentes gobiernos esclarecidos, como el del Austria, no han permitido su ejercicio despues de las observaciones hechas á la cabecera de los enfermos.

Si yo he mencionado el hecho homeopático que vi en Madrid, el crítico ha trastornado enteramente la idea que espresé. Yo tengo la conviccion que al mejor operador le pueden suceder casos desgraciados, á pesar de haber ejecutado una operacion con toda habilidad; pero lo que no puedo comprender es, cómo un médico que tiene fama de inteligente y que hace muchas operaciones de ojos, pueda tratar una catarata lenticular muy dura,

llegada á su periodo de madurez, á dosis homeopáticas por espacio de seis meses.

Cuando yo ataque á una persona por escrito pondré mi nombre con todas sus letras, y estaré pronto á darle todas las esplicaciones que se deseen; pero en este caso no he pensado atacar al médico, pero sí hacer algunas reflexiones sobre la homeopatía; solamente la mala inteligencia del critico ha hecho una esplicacion que no existe, lo cual es un error que le pertenece.

El articulista parece furioso contra mi ofrecimiento de ser útil en España en caso de la invasion del cólera, olvidando que soy tambien médico español, y debe al menos reconocer mi buena voluntad.

No solamente me he fijado en mis escritos en dar buenos consejos, sino he contribuido á la gloria de la bella España. En mi folleto *los ciegos y los sordos* he probado que la educacion de sordos-mudos (véase la página 9) una de las mas grandes ideas de la inteligencia humana, es una invencion española, que se la atribuye al abate frances L'Épée, que es la opinion generalmente admitida. He ofrecido por un ejemplar de la obra de Pedro de Leon sobre la educacion de sordos-mudos, que no existe en algunas bibliotecas de Madrid, hasta ocho mil reales. Esta obra es la prueba mas convincente del derecho que tenia la España á la prioridad de este interesante descubrimiento.

He indicado que el doctor Broussais ha sacado su doctrina médica de una obra española titulada, *Palestra critico-médica* del P. Rodriguez.

Admirando las bellezas de la Sierra Nevada, y no encontrando una obra española sobre ella, publiqué mi tratado acerca de Andalucía, del cual se han agotado ya tres ediciones aumentadas, llamando la atencion á los españoles y estrangeros á estos lugares que son casi desconocidos en Granada mismo, y poco visitados, como la brecha de Baeares, caída de montaña la mas caprichosa de la naturaleza, ademas el circo y el monte de hielo de la Veleta, las lagunas alpinas, los baños ferruginosos de Lanjaron y otros.

No quiero importunar mas la atencion del público, repitiendo que el artículo del Dr. XXX, ignorando completamente el estado de la ciencia, no hay pensamientos justos y ar-

reglados y está lleno de errores tan comunes, que un alumno estudioso pudiera evitar; este mal fundado escrito está en un lenguaje tan arrogante que se vé á primera vista y en todas partes la rabia del compañero celoso.

No he estado bastante severo, porque bien conosco que mucho mas debí serlo, porque se ha atrevido á imprimir una critica indigna á la noble profesion de médico y á la ciencia; teniendo tan poca confianza en su opinion, que no se ha atrevido á firmar sino bajo un pseudónimo, una ofensa personal. Lo abandono al menosprecio del público.

Me parece fuera de la dignidad de un médico que se respeta, cuya sola ocupacion deba ser curar los enfermos ó publicar útiles trabajos científicos, entrar en semejantes discusiones, rebajandose hasta el estremo de confundirse con los hombres de menos valia de la sociedad.

Solamente impulsado por respeto al público y por verdaderos amigos, he perdido un tiempo precioso, dedicado tan solo á mis enfermos y á la ciencia, escribiendo una refutacion á un anónimo, respuesta que será *primera y última*.

Dupuytren, Larrey, Cooper, Pedro Frank, Dissenbach, Andral, Chomel y otros, han tenido adversarios, pero descubiertos y científicos, y menospreciaron ataques anónimos de ignorantes. Prefiero tener personas que me envidian y no que me compadezcan.

EL DR. FRANK:

catedrático de química y medicina legal, miembro de la academia imperial de medicina de Viena, medico de cámara de la corte de Sajonia, miembro corresponsal de las academias reales de medicina y cirugía de Sevilla y Granada.

Debilidades de grandes hombres.

En todos tiempos se han notado ciertas anomalias en la sociedad, que no desagradan por lo general, especialmente si son relativas á hombres célebres, cuyas mismas flaquezas

nos interesan. Con este objeto hemos sacado de las obras de algunos autores antiguos y modernos, ejemplos de las debilidades de eminentes varones, debilidades casi inconcebibles y propias de los hombres mas vulgares.

Cuéntase de Sócrates que halló el presagio de su muerte en un verso de Homero, en el que pensó durmiendo.

Viendo Sila que se lanzaba una culebra al altar en que hacia un sacrificio, dedujo de aquí que era el momento de tomar las armas: vuela en efecto al combate y derrota á los samnitas.

Dícese de Julio César que cuando habia alguna tormenta se ceñía la frente con una corona de laurel para preservarse del rayo.

Mithridate creia en los sueños. Augusto tenia igual supersticion. Ademas creia que cuando se comenzaba á andar debia sacarse el pié derecho ante que el izquierdo. Segun él lo contrario era muy espuesto.

Domiciano daba tambien gran crédito á los sueños.

Marco Aurelio, no obstante de ser un filósofo, tenia igual supersticion.

Luis XI tenia gran confianza en una pequeña virgen de plomo que llevaba en su gorro, y no tenia igual confianza en cualquier otra.

Catalina de Médicis creia en la astrología.

Su hijo Enrique III tenia tal antipatía á los gatos, que no podia estar un momento en una habitacion donde habia alguno.

El Tasso creia algunas veces ver al diablo.

Ticho-Brahé se estremecia y le temblaban las piernas cuando veia una liebre ó un zorro.

Bacon se desmayaba cuando acaecia un eclipse total de luna.

Luis XIV no podia soportar la vista del campanario de San Dionisio.

El valiente conde de Turena se estremecia cuando miraba una araña.

Carlos V temia mas á una pulga que á un dragon.

Este soberano tenia un afecto extraordinario al dia de San Matias, que es el 24 de febrero. Siquiera en esto habia algun fundamento, porque

Vino al mundo el 24 de febrero del año 1500.

En el dia 24 de febrero de 1525 ganaron sus tropas la célebre batalla de Pavia.

En 24 de febrero de 1527 fué elegido su hermano Fernando rey de Bohemia.

El dia 24 de febrero de 1529 se hizo coronel en Bolonia por el papa Clemente VII, que le confirió tres coronas.

El 24 de 1540, llegó el emperador á Gante y sofocó la sublevacion contra su hermana la archiduquesa Margarita.

El dia 24 de febrero de 1556 abdicó el imperio.

Lo único que faltó que hubiese muerto este el dia 24 de febrero.

OPERA EN SEVILLA.

Ya que en Cádiz por mas de una causa estamos privados de representaciones teatrales en la presente cuaresma, no será malo transmitir á nuestros lectores algo de lo que hablan los periódicos de Sevilla acerca de la compañía lirica que ahora está en el teatro de San Fernando. Hé aquí lo que dice el *Independiente*:

«A fuer de criticos é imparciales tenemos una verdadera complacencia en hallar motivos en abundancia para aplaudir hoy á nuestras empresas y teatros.

Desde que la compañía de ópera ha empezado sus trabajos, y en la corta brevedad de cuatro dias, se han puesto en escena el *Attila* y el *Hernani*, de los cuales vamos por ahora á ocuparnos. En el primero de estos dos *spar-titos*, cantados ya en la anterior temporada por la Sra. Vitadini, nada hallamos de nue-

vo, si no es al Sr. Carrion, encargado de reemplazar al Sr. Solieri, lo cual ha hecho cumplidamente y con notoria ventaja á nuestros ojos; respecto á la Sra. Vittadini, únicamente tenemos que advertirle que modifique algun tanto esas maneras enérgicas, único lunar de esta apreciable actriz, que por lo demás, posee un buen timbre de voz, bastante flexibilidad en su escuela, y un esmero y aplicacion sumamente recomendable.

Casi lo mismo tenemos que advertir al Sr. Porto, que llevado de su entusiasmo, amenaza algunas veces, altera el compas y la orquesta, sosteniéndose en los puntos fuertes y economizando las transiciones de los *andantinos*, para llegar mas pronto á los *crescendos* y á los arranques que se le notan para hacer alarde de su hermosa y sonora voz.

El Sr. Patriosi cantó bien su papel, y lo cantará mucho mejor si le dá un poco de mas alma, que es lo que tanto se advertia en su antecesor el Sr. Mancuzzi.

Hasta aquí el *Attila*. En el *Hernani* que se puso en escena el sábado, nada ha tenido el público que desear, porque nunca la ha visto como hasta ahora.

Empezando por la Sra. Villó, creemos es absolutamente inútil decir nada, porque todo seria débil en su elogio. Ya en otra ocasion lo hemos escrito y lo repetimos cien veces: la Sra. Villó vale como actriz mucho mas aun de lo que nosotros creemos; es verdaderamente una gran actriz: el público la aplaudió frenéticamente y la arrojó dulces y palomas; todos los públicos la han aplaudido lo mismo: esta es la mayor prueba de que lo merece.

El Sr. Carrion, á pesar de haber llevado una fuerte caída poco antes de su salida á la escena, cantó con precision y valentía, siendo notable la afinacion y buen gusto con que se mantuvo en todos los concertantes.

El Sr. Assoni en el papel de Carlos V, caracterizó cumplidamente todo el fuego y la arrogancia del soberbio emperador, arrebatando en muchas ocasiones y luciendo en todas su esquisito método y mas aun la varonil compostura y caballeroso temple con que sostuvo la personificacion del César de Alemania.

Igualmente cumplió con todas sus fuerzas el Sr. Becerra, y todos, desde el primero hasta el último, merecen nuestros sinceros elogios.

La escena además, principalmente en la segunda noche, estuvo vestida con gusto y propiedad, aun cuando creemos, que la escasez del tiempo es lo único que ha impedido á la empresa exornarla con todo el lujo que se requiere.

Finalmente, el público quedó extraordinariamente complacido, y esperamos que tanto este como la empresa, continuarán auxiliándose el uno al otro, sin lo cual no hay espectáculo ni satisfaccion posible.

Miscelánea.

—Hemos tenido ocasion de enterarnos del proyecto de baños concebido por el Dr. D. Nicolás Carmona; y nos ha parecido no tan solo muy razonable, sino bastante ventajoso bajo distintos conceptos. Seria de desear que el ilustrado ayuntamiento lo examinara y viera si era preferible á los demás proyectos de baños que se han presentado por otras personas no menos entendidas.

—Se está publicando en Sevilla el *Nuevo Robinson*, obra muy recomendable por la buena moral que encierra además del interés que ofrece su lectura á la juventud. Esta edicion es en extremo esmerada. La obra se halla adornada con preciosos grabados, lo cual contribuye y no poco á hacer mas entretenida la lectura. Recomendamos, pues, al público, que por los carteles fijados en las esquinas, habrán visto que se admiten las suscripciones en el acreditado establecimiento tipográfico de la Revista Médica.

—Ha llegado á esta ciudad nuestro querido amigo el eminente poeta y literato don Juan Eugenio Hartzenbusch, autor de tantas obras dramáticas y de tantos escritos eruditos de un mérito singular. Hoy honramos las columnas de la *Tertulia* con unas fábulas que ha tenido la bondad de facilitarnos para este objeto. Forman parte de la coleccion ya impresa, que debe ver dentro de pocos dias la luz pública.

CADIZ: 1849.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PANTOJA, calle de la Aduana, número 20.